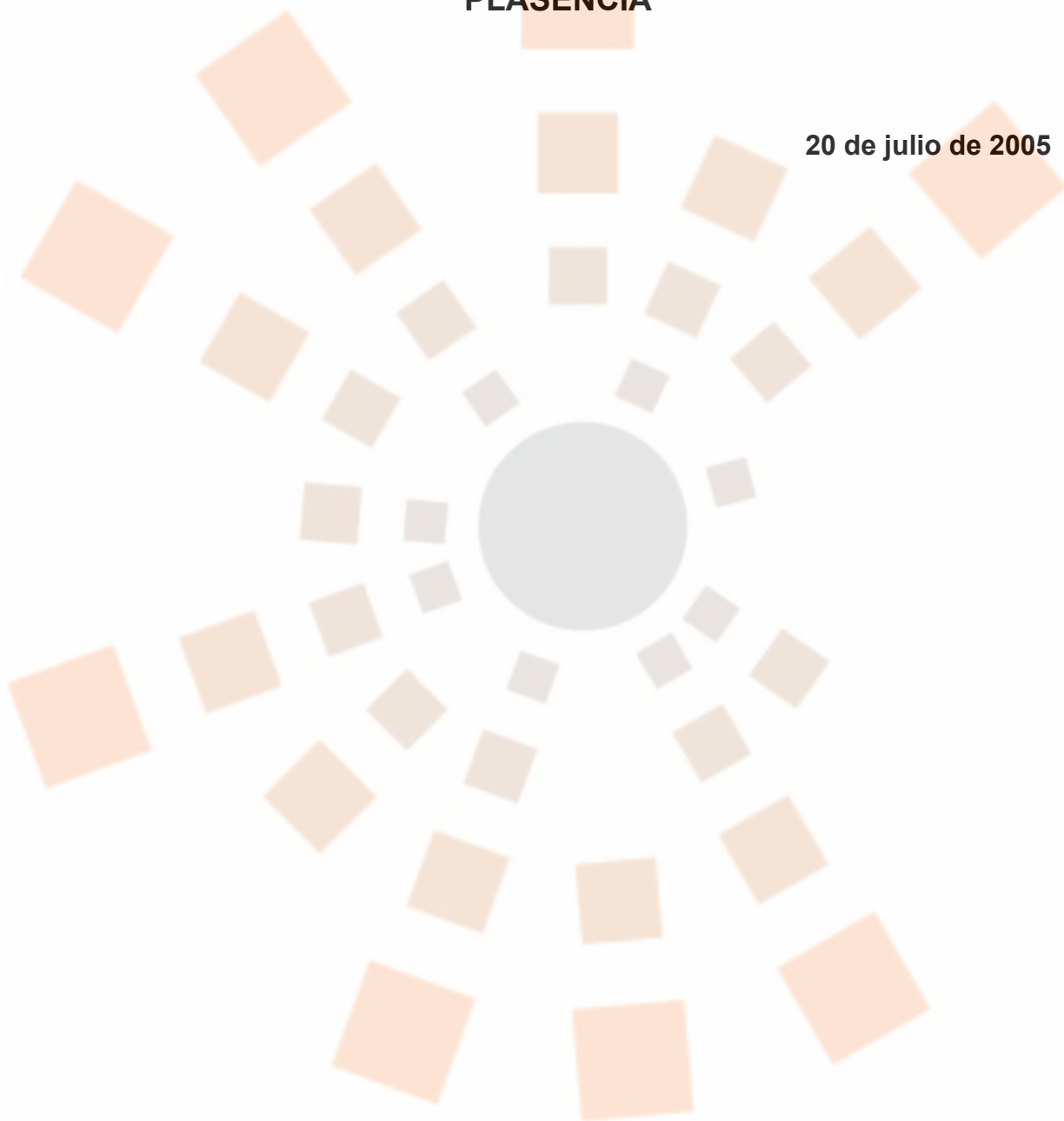


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL TRAMO RÍO TIÉTAR-PLASENCIA, DE LA
AUTOVÍA AUTONÓMICA NAVALMORAL DE LA MATA-
PLASENCIA**

20 de julio de 2005



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL TRAMO RÍO TIÉTAR-PLASENCIA, DE LA AUTOVÍA AUTONÓMICA NAVALMORAL DE LA MATA-PLASENCIA

20 de julio de 2005

Muchas gracias, querida Alcaldesa de Malpartida, Alcaldesa de Plasencia, señor Presidente de la Diputación, querido Presidente de la Diputación, Subdelegado del Gobierno, señoras y señores, alcaldes de la comarca, queridos amigos.

Pues, yo empiezo diciendo que soy una persona con buena suerte, que no es lo mismo que una persona con suerte. La suerte la da el Casino que inauguramos el otro día en Badajoz que, incluso, no hace falta que ni tú juegues, puedes mandar a alguien que juegue por ti y, esas cosas dependen sólo del azar. La buena suerte depende de lo que tú seas capaz de conseguir con tu esfuerzo, con tu trabajo, con tu voluntad y con tu ilusión. Y soy una persona de buena suerte porque cuando salía de Mérida, por poner algunos ejemplos, camino de Plasencia, hace veinte años no había duda por dónde había que ir y no había duda el tiempo que había que emplear, tres horas y media y 630. Y hoy hemos estado decidiendo si nos íbamos por 630, si nos íbamos por Trujillo o si nos íbamos por Navalmoral. Las dos últimas en magníficas condiciones, la 630 todavía con cierta lentitud, pero no pierdan la esperanza las alcaldesas y los ciudadanos que aquí están de que en el 2007, 2008 esa autovía está terminada. Es decir, tres formas distintas de llegar a una ciudad y a una comarca que estaba bastante aislada como consecuencia de decisiones políticas anteriores.

Plasencia y su comarca no estaban aisladas porque así tenía que ser, sino porque así se decidió que fuera. De tal forma que, desde la capital, tanto en Cáceres como en Badajoz se intentó, por todos los medios, que aquellas zonas más ricas, más feraces no tuvieran comunicaciones para que no taparan el progreso de la capital de la provincia.

Hoy estamos haciendo las dos cosas consecutivamente, que progresen unos y que progresen otros. Y Plasencia y Malpartida y la zona va progresando sin que eso obstaculice el desarrollo de la capital de la provincia. Y, efectivamente, estamos aquí dos años antes de lo previsto. El 29 de abril del año 2003 estuvimos cerquita de aquí con la alcaldesa de Malpartida, poniendo la primera piedra y si lee alguien el discurso, si se acuerda o lo tiene grabado, verá como dije: dentro de cuatro años, en el 2007, estaremos aquí inaugurando

este tramo de autovía. Nos hemos adelantado dos años, sólo dos años. Y eso sólo es mérito de la empresa constructora, de las tres empresas constructoras, de Sacyr, de Magenta y de Copemovex, las tres empresas que han ido en UTE y han sido capaces de lucirse en la primera autovía extremeña que estábamos haciendo. Y yo se lo tengo que agradecer, uno, porque nos han dejado en muy buen lugar a los políticos y otros, porque han dejado en mal lugar a aquellos que piensan que una autovía hay que hacerla en sesenta meses. Se puede hacer en bastante menos si se tiene compromiso, si se tiene voluntad y si se tiene ganas.

Así que yo empiezo por felicitar al grupo de empresas que ha hecho posible que empresas nacionales y empresas extremeñas hayan hecho un pull que haya posibilitado que hoy, dos años antes, estemos inaugurando este tramo y dentro de seis meses estaremos inaugurando el tramo segundo, con lo cual quedará puesta en marcha toda la autovía.

Y, además, me alegro mucho de que las empresas extremeñas que han participado en este proyecto con empresas nacionales, están recibiendo un trato de reversión, ellos trajeron a la nacional aquí y la nacional los está llevando fuera de Extremadura y, por lo tanto, está habiendo negocio y está habiendo riqueza para las empresas extremeñas de la construcción que hace también veinte años era un sueño imposible, uno, pensar que íbamos a hacer esto; dos, pensar que se iba a hacer con empresas constructoras extremeñas. Teníamos unos cuantos albañiles muy dignos, que hacían muy bien las cosas, pero sin ningún tipo de calificación para poder acometer obras de la envergadura que hoy se está acometiendo.

Un obra que hemos visto en el autobús, una obra que tiene unas mejoras importantes respecto a autovías anteriores, por ejemplo, el microaglomerado, por ejemplo la mediana de separación reforzada doblemente que hará posible que los accidentes que se cometen en las autovías, que la mayoría es por traspasar de un carril al carril contrario, al que viene de frente, seguramente en esta autovía no se producirá. No sé yo lo que pasará cuando alguien se choque con la mediana, a lo mejor vuelve a su sitio y le da al que viene al lado pero, en fin, eso sólo se arregla conduciendo a la velocidad que hay que conducir y así, además, tendrá sólo la culpa aquel que conduce a una velocidad excesiva.

Lo que pasa es que los españoles somos tan aficionados siempre a echarles la culpa a los mismos que nunca nos fijamos en el responsable. Ayer oía yo a alguien que decía: si se hubiera actuado antes, el fuego no se hubiera propagado. Yo digo, si no se hubiera encendido la barbacoa, no hubiera habido fuego. Y ése es el culpable, el que encendió la barbacoa, ¿eh? Y apagar el fuego es muy difícil, muy difícil. En Estados Unidos, hace dos años, cuando aquí estábamos con treinta mil hectáreas ardiendo y más de ciento veinte focos de fuego, en Estados Unidos, en California, el Estado más rico de Estados Unidos, el más rico, el más poderoso, el más potente, tardaron cuatro meses en controlar un fuego, cuatro meses. Es decir, el fuego no hay quien lo controle cuando se pone en marcha.

Hoy he visto en algún medio de comunicación extremeño diciendo que somos los últimos, estaría bueno, faltaría más, que nosotros no fuéramos los últimos en algo, ¿eh?, en número de personas dedicadas a controlar los incendios. Claro, si la Junta de Extremadura sale hoy diciendo que es mentira, ¿cómo demostramos quién lleva razón? Me da un miedo tremendo que alguien quiera demostrar que lleva razón él. Porque sólo se puede demostrar habiendo un gran fuego y comprobando si, efectivamente, tenemos muchos o pocos efectivos. Me da un miedo tremendo que alguien piense que él lleva la razón y para demostrarlo haga la prueba sobre el terreno. Pero en fin, no me quiero desviar por esos derroteros porque, porque vamos a mal sitio.

Señoras y señores, sé que de vez en cuando se acude a los tópicos y sé que de vez en cuando se dice que el Presidente de la Junta de Extremadura tira más para el Sur que para el Norte. Cuando estoy en el Norte se dice que tiro más para el Norte que para el Sur. Y mañana, algunos del Sur dirán que estoy más en el Norte que en el Sur. No sé lo que será. Sí sé una cosa: dentro de cien años se sabrá que un día, un año, un tiempo, hubo en Extremadura donde esta zona que estaba aislada, ahora tiene una comunicación que le lleva a Salamanca por autovía; que le lleva a Madrid, sin salir de la autovía; que le lleva a Sevilla sin salir de la autovía; que le lleva a Lisboa sin salir de la autovía y que, en el 2010, además, podrá elegir entre la autovía o el Tren de Alta Velocidad.

Y esto no me lo va a quitar nadie. Esto no me lo va a quitar nadie. Yo no tengo por costumbre mirar al pasado, pero siempre que voy a inauguración le digo a mi secretario que haga el favor de pasarme la prensa de esos días para ver qué se decía. Y se decía que íbamos a tardar dieciocho años, que era mentira que íbamos a hacer esta autovía y la de Don Benito porque no había dinero y que era puro camelo de Rodríguez Ibarra. Mañana espero las disculpas, ¿eh?, mañana espero las disculpas. Porque aquí, nunca nadie se disculpa y todo el mundo dice cosas gratuitamente sin que tengan ningún coste, ninguno.

Si yo hubiera hecho caso a los que me decían que no hiciera la presa de La Serena porque eso significaba un deterioro medioambiental extraordinario, hoy no estaríamos regando en buena parte de Extremadura. Y hoy tengo la satisfacción de estar aquí, ante ustedes, diciéndoles: miren, mientras en otras tierras y en otras regiones están en alerta roja, con los riegos suspendidos y sin apenas abastecimiento para beber, nosotros estamos regando en Extremadura. ¿Se lo imaginan? ¿Se lo imaginan?

¿Qué eran los Telediarios hace veinte años? Camiones cisternas y nuestras mujeres con las bombonas y las botellas y los cántaros llenando. Si yo hubiera hecho caso de aquellos agoreros hoy no tendríamos la presa de La Serena que nos abastece de agua, sobre todo el Sur para siete años, aunque tuviéramos una sequía espectacular.

Y de igual forma, no voy a hacer caso a otros agoreros que nos acusan, el otro día leí un artículo tremendo, nos acusan de que como hagamos una refinería seremos los responsables del efecto invernadero que hará imposible

el desarrollo del Tercer Mundo. Que tiene narices. Nosotros, que hasta ayer éramos el Tercer Mundo, vamos a ser responsables con una refinería de que el Tercer Mundo se hunda en su miseria. No me lo puedo creer. No me lo puedo creer.

De lo que yo sí quiero ser responsable es de que dejemos la historia del manto de Penélope, que tejía por el día y destejía por la noche. Y, así, que si ustedes hicieran la cuenta, algunos economistas, hicieran la cuenta y yo les entregara a cada uno de ustedes ahora mismo, no sé, quince mil euros, dieciocho mil euros, y empezaran a comprar cosas que necesitan, pues, desde un coche, un televisor, un frigorífico, echarle gasolina al coche, etc., etc., sólo mil euros se quedarían aquí y diecisiete mil se irían fuera de Extremadura. Eso es hacer como Penélope, traer renta por la mañana a la región y, por la noche, mandarla fuera de Extremadura. Es decir, crear riqueza fuera de la región y crear empleo fuera de Extremadura. Y, claro, no es posible que uno esté intentando todos los días traer renta a Extremadura, decir, a ver si es posible que los pensionistas tengan una pensión más alta. Tienen los pensionistas una pensión más alta y, por la noche, se la gastan en comprar cosas fuera de Extremadura porque hemos fabricado muy poco.

Hay que reconocer que durante un tiempo muy largo hemos querido fabricar poco. Entonces, ¿qué es lo que quiero? Lo que quiero es que tengamos las menos dependencias posibles y que cuando gastemos un euro, noventa céntimos se queden en Extremadura y no tengamos que comprar el cemento fuera, tengamos que comprar el hierro fuera, tengamos que comprar el petróleo fuera, sino que el dinerito que vamos ganando lo vayamos invirtiendo en Extremadura. Y si el dinerito que vamos ganando lo invertimos en Extremadura, los puestos de trabajo nacerán y se mantendrán en Extremadura.

De eso se trata, queridas amigas y queridos amigos. Y para eso hacemos esto, para eso hacemos esta autovía. O alguien cree que esta autovía se hace para que los 4x4 vayan más rápido. ¿Verdad que no? Para esto no gastamos setenta millones de euros. Alguno cree que sí, que las autovías las hacemos para que vayan más rápido ellos a la parcela. No, la autovía la hacemos más rápido para que esa fábrica, Emilia, que estáis haciendo ahí de Ferrero Rocher tenga más posibilidades y traiga más capital. Y para que la fábrica de transformadores tenga más posibilidades y puedan aparecer tres más. Para eso lo hacemos. Porque otros ya tuvieron su momento y su oportunidad, dos siglos tuvieron. Déjennos que nosotros, ahora lo diseñemos, lo planifiquemos y lo ejecutemos y, después, nos juzguen por los resultados.

Así que esta autovía no es para ir más rapidito, esta autovía es para tener más posibilidades de progreso y de desarrollo. Si miran ustedes un arco, cualquiera, puede ser que se fijen en la línea que hace el arco o puede ser que se fije en las piedras o en el ladrillo que van formando el arco. Hay veces que las piedras y los ladrillos se tapan, se tapan con yeso..., se tapan y lo que queda sólo es la línea. Eso pasa con las autovías y con las carreteras. Es posible que nos fijemos sólo en la línea del arco, pero no se debe tapar lo que va formando la línea y lo que va formando la línea son los pueblos y las

ciudades. No vaya a ser que algún día tengamos que empezar a destapar lo que forma la línea, lo que forma el arco. Lo importante es la línea y las piedras que forman la línea y las piedras que forman la línea son Plasencia, son Malpartida de Plasencia, es Navalmoral, etc., etc., etc. Eso es lo importante, eso es lo verdadero.

Entonces, esto no lo hacemos para que la gente pase más rápido por Extremadura, lo hacemos para que la gente llegue antes a Extremadura, se quede aquí. Y ésta es una autovía muy importante desde el punto de vista turístico y empresarial, muy importante, porque esta zona tiene posibilidades turísticas inmensas y lo están demostrando los industriales y los empresarios del turismo aquí, no solamente turística, ¿eh?, tiene muchas más posibilidades, desde luego en el sector frutícola está avanzando muchísimo, pero esto nos mete en muy poco tiempo en la capital de España, que esperemos que por mucho tiempo siga siéndolo, que hoy he visto al señor Carod Rovira, nacionalista de pro diciendo que Zapatero es el primer presidente no nacionalista. Y lo dice con un orgullo enorme. Imagínense que yo dijera, yo socialista dijera: el presidente del Gobierno, estoy muy contento porque tenemos el primer presidente del Gobierno no socialista. Pues, esto ha dicho un nacionalista, dice: por fin hay un presidente no nacionalista. La idea que tendrá el tío del nacionalismo, lo perverso que será el nacionalismo que se felicita de que el presidente del Gobierno no sea nacionalista. Fíjense la idea que tiene. Que es verdad, que es una antigualla, una cosa tremenda que hay que combatir y que hay que..., no me voy por ese sitio, éste no toca hoy. Lo que toca hoy es que estamos, que estamos abriendo una nueva cicatriz en el terreno extremeño. Una nueva cicatriz que yo estoy seguro que va a servir no para separar, sino va a servir para unir.

Está aquí el alcalde de Coria y protestó mucho porque en el Consejo de Ministros no se habló de Coria. Tampoco de Herrera del Duque. Le digo, le digo, querido alcalde de Coria, vamos a continuar hasta Portugal, vamos a continuar hasta Portugal y lo que hay que hacer, en vez de llorar, exigir a nuestros amigos portugueses, como yo lo estoy haciendo, que hagan el favor, desde Castelo Branco, llegar hasta la frontera con nosotros para que la carretera tenga un buen significado que es meternos también a esta zona, a Portugal y que Portugal tenga dos entradas, por la frontera más larga, por cierto, que tiene. Una, por Moraleja y otra por Cáceres a través de la carretera nacional. En eso vamos a estar, en eso estamos y para eso vamos a seguir peleando.

Yo estoy hoy, francamente, contento, se me nota que estoy contento y estamos haciendo una inauguración de verdad. Cuando venía para acá me decía la persona que cuida de mi seguridad que iba a haber agricultores manifestándose. Digo, pues, entonces, esta inauguración es de verdad, porque cuando se hace broma nadie acude a manifestarse. ¿Por qué? Porque saben que es una broma y que los que están de broma no sirven para nada, no tienen nada que ofrecer y nada que decir. Y a mí viene la gente a pedirme y a exigirme.

Así que es una inauguración de verdad y ahora espero hablar con algunos agricultores de otros asuntos. Muchísimas gracias a todos por su colaboración, gracias por estar aquí y dentro de seis meses nos veremos otra vez terminando ese tramo que hará que esta comarca cambie radicalmente su configuración estratégica, como se decía al principio por parte del teniente de Alcalde de Malpartida y estoy seguro que seguirá para enriquecernos a todos. Nada más y muchas gracias.

